



Don Toba en su mecedora.

De su extensa y sentida obra tal vez la composición más conocida de Tobías Enrique Pumarejo sea el paseo "Calláte, corazón, calláte", que sirvió de tema musical a una película, después de haber sido descaradamente usurpada por un profesional de la piratería en el ambiente musical.

Consuelo Araújo Noguera

RICARDO LÓPEZ SOLANO
ESPECIAL SOLAR

Después de "La víspera de año nuevo", la composición más profunda y elaborada del maestro Tobías Enrique Pumarejo Gutiérrez, Don Toba, es sin lugar a dudas, "Calláte, corazón" o "No llores, corazón", como inicialmente la tituló.

Para esta canción, a comienzos de los años 50, Don Toba se inspiró en María Marta Samper Martínez, Mary Mar, como solía llamarla, natural de Pivijay, quien ante un disgusto que tuvieron en un día que cumplía años, rompió a llorar en su presencia.

"Calláte, corazón, calláte" surgió de lo más profundo del corazón de Don Toba, quien conmovido ante el llanto inusitado de su amada, trató, desesperadamente, de consolarla.

La historia de esta canción empezó a desarrollarse en el Puente de Mallorquín ("Cuando pases por el puente y bebas agua del río...") que queda en las afueras de El Copey (Cesar), en posición aledaña a la finca de Don Toba, El Otoño, y culminó en la finca donde vivía Mary Mar.

Un tiempo después, Luis Enrique Martínez, "El Pollo Vallenato", conoce este tema por intermedio del maestro Armando Zabaleta y sin pérdida de tiempo pide autorización a Don Toba para grabarlo. Grabación que se lleva a cabo en el sello Popular y en un disco de 78 rpm, el No. 912, cuya autoría se le acredita a Don Toba, y además queda refrenada en sendos mensajes que uno de los miembros del coro le envía en el transcurso de la grabación.

Esta fue la primera vez que se grabó "Calláte corazón", un éxito de primera línea que duró en los primeros lugares de sintonía por más de cuatro años y que sirvió para darle el

nombre a la carroza de su sobrina Gloria Rosa Pumarejo Cotes, reina del Carnaval de Valledupar en el año 58: "Calláte, corazón: Tobías Pumarejo" se leía en una partitura gigante colocada en la parte posterior de la carroza y de la que existen fotos testimoniales.

Aparece Lanao

Pero antes de la primera grabación de "Calláte corazón" por el "Pollo Vallenato", entra en escena el finado Aquiles Lanao Cotes, natural de Fonseca y residenciado en esa época en Santa Marta.

Según testimonios del mismo Luis Enrique Martínez y Juan Madrid, su guitarrista, poco después de que Don Toba les autorizara grabar "Calláte, corazón", fueron a Santa Marta a tocar en una parranda en homenaje al coronel Rafael Hernández Pardo, gobernador del Magdalena en esa época.

A esa parranda, como era costumbre en Aquiles Lanao, que según palabras del propio Juan Madrid "se le pegaba" a cuanto conjunto o agrupación importante llega a Santa Marta, "se le pegó" a Luis Enrique. Y fue en el desarrollo de esa parranda donde conoció esta canción que lo dejó transtornado. Y con toda razón, ya que "Calláte corazón" es una de las melodías más hermosas del vallenato de todos los tiempos.

Pero según contaron Luis Enrique Martínez y Juan Madrid, entre otros, Lanao, quien estuvo de "pato" durante la grabación de "Calláte corazón" en Barranquilla, se entera de que Don Toba no había registrado este tema (Lanao era un sabueso para estas cosas), por lo que, ingeniándosela, logra registrar en una notaría de Santa Marta el nombre de la canción, no la letra y la partitura, hasta donde se sepa, con una fecha anterior a la de la grabación.

Y desde ese momento emprende una campaña sin tregua, afirmando a los cuatro vientos y ante la burla de muchos, que "Calláte, corazón" era suya, tal como también hizo, entre otras, sin éxito aparente, ya que sus dueños se pusieron las pilas, con los temas "Por ella" de Esteban Montañón, "El corte de Migue" de Orlando Maestre, una composición que Luis Enrique Martínez le dedicó al coronel Rafael Hernández Pardo y "Aracataca espera" de Armando Zabaleta.

A fines de 1960, después del éxito rotundo de "Calláte, corazón" por parte de Luis Enrique Martínez, Aquiles Lanao viaja a México con registros notariales de "Calláte, corazón"

LA CANCIÓN VALLENATA

CON MÁS VERSIONES

"Calláte, corazón, calláte": usurpación y verdad

amañados, los que utilizó para registrarla a su nombre en la Sociedad de Autores y Compositores de ese país y para firmar un contrato con la editora Hermanos Márquez, que es la casa que poco a poco y ante la indiferencia de Don Toba, ha venido cambiando el nombre del título de esta obra por la de Aquiles Lanao.

La profecía suave

Don Toba así como fue prolífico en su portentosa obra musical y poética, que en su mayor parte permanece inédita, en igual medida fue descuidado con ella, ya que nunca se preocupó por registrarla y mucho menos por defenderla de la rapacidad voraz de los inescrupulosos que han tomado de ella lo que han querido. "Todo el mundo sabe que esas canciones son mías", era lo que se limitaba a decir cuando se le interrogaba sobre este aspecto de su trabajo.

Y en cierto sentido, Don Toba tenía toda la razón en pensar de esta manera. Su producción musical no solo se defende por sí sola, sino que tiene defensores por doquier. Y esto debido a la calidad y universalidad de su prosa y a su seriedad sin tacha.

De mi parte no creo que haya una composición musical que tenga mayores reconocimientos hacia su autor que "Calláte corazón". El compositor romántico del vallenato Gustavo Gutiérrez Cabello compuso una canción, una de las primeras de su extenso repertorio, que tituló "Recuerdo de Don Toba".

En ella hace un recuento pormenorizado de las composiciones más importantes de Tobías Pumarejo desde "La mariposa", "Muchacha patillalera", "El alazanito" y "La cita", hasta llegar a "Calláte, corazón": "Oscura esta la noche / apenas suspira el viento / nuestro amigo a sí nos cuenta / la cita fue concertada debajo del puente en el río / donde hace tiempo yo hiciera / Calláte, corazón mío".

Y es que para Gustavo Gutiérrez la composición más hermosa de Don Toba, su gran maestro, como él lo considera, es "Calláte, corazón" y de ella el verso "Cuando pases por el puente / no bebas agua del río / ni dejes amor pendiente / como dejaste el mío", lo tiene como prototipo de poesía hermosa, de poesía de arte mayor.

Alfredo Gutiérrez en su versión de "El alazanito", en la mitad de esta canción, entona la melodía de "Calláte, corazón" y le insinúan en un mensaje "No me llore Don Toba".

En la interpretación de "Calláte, Corazón" por Ismael Rudas y Adanías Díaz el mensaje dice muy claro, "Tobías Pumarejo en el Copey". Y esto a pesar de que como titular de la canción aparece Aquiles Lanao.



Don Toba, bailarín de parranda.

Por su lado Orlando "Nola" Maestre en el año 1976 compuso una canción que se llama "Las canas de Don Toba" y en ella "Nola" intercala magistralmente en sus versos, los coros de "Calláte, corazón".

Y es que no basta con empapelarse, viajar al fin del mundo o a otro planeta, para registrar una creación artística que no nos pertenece y todo arreglado. No señores, "Calláte, corazón" o "No llores, corazón", a pesar de todos los movimientos sigilosos del finado Aquiles Lanao Cotes, tiene nombre propio en mayúsculas y resalta: Tobías Enrique Pumarejo Gutiérrez.

La dimensión de "Calláte, corazón"

De acuerdo con mi colección personal de "Calláte, corazón" de Tobías Enrique Pumarejo que pasa de 25 discos y la del vallenatólogo Julio Oñate Martínez, ésta es la canción vallenata que más versiones tiene, incluso más que "El testamento" de Rafael Escalona", que tiene alrededor de las 20 versiones.

Esto sin contar las veces que una interpretación de una agrupación determinada es reproducida en diferentes volúmenes.

Lo anterior es una muestra de este portentoso compositor cuyas creaciones han traspasado las fronteras patrias y que en épocas tras épocas, conjuntos y agrupaciones de diferentes latitudes se ocupan de sus temas en forma repetitiva, como ha pasado con "La víspera de año nuevo" y por supuesto con "Calláte, corazón" que no pierden vigencia.

Y es así como encontramos versiones de "Calláte, corazón" de la orquesta de José Fajardo de Cuba, de la orquesta de Rafael de Paz, del Trío La Rosa de México, de la Orquesta de Lito Barrientos de Costa Rica y de las orquestas de Pablo Armitano, Pastor López, y Nelson y sus Estrellas de Venezuela.

Y en nuestro país lo han grabado Luis Enrique Martínez y su conjunto, y la orquesta de Juan Esquivel en la voz Orlando Maestre en 78 rpm, la orquesta de Juancho Vargas, la orquesta de Lucho Bermúdez, Colacho Mendoza los coros vallenatos, Jimmy Salcedo y su Onda Tres, Julio Bovea, Café Moreno, El Binomio de Oro e Ismael Rudas y Adán Díaz y, recientemente, Los Bonchones, entre otros.

HABLA LEANDRO DÍAZ

Ricardo López Solano

R.L. Maestro, quiero que escuche la siguiente canción para ver si la identifica.

L.D. Esa es una parodia a una canción mía que todo el mundo conoce y que se titula "A mí no me consuela nadie".

R.L. Maestro, esa canción figura en el disco de larga duración de la RCA Victor No. LPC 52-690. "Santa Marta es así, Aquiles Lanao y los Caribios" y pertenece a la colección del doctor Julio Oñate Martínez. La canción se llama "Esperanza perdida" y se la acredita el finado Aquiles Lanao Cotes.

L.D. Vea Ricardo, de ese señor sólo empecé a tener noticia cuando me enteré que le había cogido el paseo "Calláte, corazón" a Tobías Enrique Pumarejo. Del resto nunca dio la cara.

R.L. Le comento, maestro, que el elepé de Lanao lo estuvimos analizando en Barranquilla con Juan Jaspe, un coleccionista de música vallenata y afrocaribe, al igual que Julio Oñate. Y Jaspe, de salida, identificó dos discos que no son de Lanao a pesar de que se los acredita. Uno que se titula "Recuerdo sabanero", pero cuyo original se llama "Sinsonte de mi cabaña" y es de Andrés Salas Manjarrés y fue grabado en la voz de Orlando "Nola" Maestre con la orquesta de Marcial Marchena en un disco de 78 rpm, en el sello Eva, el No. 196, que precisamente Jaspe tenía a la mano. Este disco fue grabado como en 1955, por lo menos 10 años antes que el de Lanao.

El otro disco es "Cumbia de mi tierra" y Jaspe me asegura que se inicia con una cumbia de Alfredo Gutiérrez cuando estaba con "Las estrellas" y que después se desarrolla con una cumbia de Morgan Blanco. Juan Jaspe quedó de buscarme estos dos discos.

Le comento, además maestro, que Lanao frecuentaba mucho a Morgan, incluso él me comentó hace dos años, que tiene una foto con Aquiles Lanao. Así que no me extrañaría que le haya cogido algo a él y que el resto de las canciones que figuran a su nombre en ese larga duración, tengan otros dueños.

L.D. De acuerdo con los antecedentes de este señor, eso es muy posible.

CALLÁTE, CORAZÓN (PASEO)

I

Una pena y otra pena
son dos penas para mí
ayer lloraba por verla
hoy lloro porque la ví (bis).

Coro I

No llores corazón no llores
no llores corazón no llores
no llores corazón no llores
no llores corazón no llores

II

Cuando pases por el puente
no bebas agua del río
ni dejes amor pendiente
como dejaste el mío (bis)

Coro I

III

Yo siempre te he dicho negra
que sufro mucho por tí
pero no vale la pena
para que sufras por mí (bis)

Coro II

No sufras corazón no sufras
no sufras corazón no sufras
no sufras corazón no sufras
no sufras corazón no sufras

IV

Yo tiré una flor al viento
y el viento se la llevó
amor con odio se paga
como a mí me sucedió (bis)

Coro I

V

Morena si tú me quieres
no se lo digas a nadie
pónte la mano en el pecho
dile al corazón que calle (bis)

Coro III

Calláte corazón calláte
calláte corazón calláte
calláte corazón calláte
calláte corazón no digas nada



Joya de colección